



**HAL**  
open science

## Unas flores del mal

Luis Eduardo Martinez Alvarez

► **To cite this version:**

| Luis Eduardo Martinez Alvarez. Unas flores del mal. 2021. hal-03412639

**HAL Id: hal-03412639**

**<https://hal.science/hal-03412639>**

Submitted on 29 Jun 2022

**HAL** is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

## ***Unas flores del mal***

Poemas de Charles Baudelaire

Selección, traducción y notas de Luis Eduardo Martínez-Álvarez

### **Epígrafe para un libro condenado<sup>1</sup>**

Lector apacible y bucólico,  
Sobrio e ingenuo hombre de bien,  
Arroja este libro saturnino,  
Orgiástico y melancólico.

Si no has aprendido gramática  
Con Satanás, ese astuto decano,  
¡Arrójalo! no comprenderás nada,  
O me crearás histérico.

Pero si, sin ceder al encanto,  
Tu mirada puede sumergirse en el abismo,  
Léeme, para aprender a amarme;

Curiosa alma que sufriendo  
Vas buscando tu paraíso,  
¡Apíadate de mí... o te maldigo!

*Les fleurs du mal* (Baudelaire, 1917a, p. 251).

---

## **El enemigo**

Mi juventud no fue más que una tenebrosa tormenta,  
Atravesada aquí y allá por soles radiantes;  
El trueno y la lluvia han hecho tantos estragos,  
Que en mi jardín apenas quedan algunos frutos maduros.

He alcanzado ya el otoño de las ideas,  
Es preciso usar la pala y el rastrillo  
Para recoger de nuevo la tierra inundada,  
Allí donde el agua cava agujeros tan grandes como tumbas.

Y ¿quién sabe si las nuevas flores que sueño  
Encontrarán en este suelo límpido como una playa,  
El místico alimento que les dé fuerza?

—¡Oh dolor! ¡oh dolor! ¡El Tiempo consume la vida,  
Y el Enemigo oculto que nos roe el corazón  
Crece sacando fuerzas de la sangre que perdemos!

*Les fleurs du mal* (Baudelaire, 1917a, p. 29).

***Sed non satiata***<sup>2</sup>

Extraña deidad, oscura como las noches,  
Con aroma entre almizcle y habano,  
Obra de algún *obi*,<sup>3</sup> Fausto de la sabana,  
Bruja de ébano, fruto de negras medianoches,

Yo prefiero, a la constancia, al opio, a las noches,  
El elixir de tu boca donde el amor se pavonea;  
Cuando hacia ti mis deseos parten en caravana,  
Tus ojos son la fuente de donde mis preocupaciones beben.

A través de esos grandes ojos negros, lucerna<sup>4</sup> de tu alma,  
¡Oh demonio sin piedad! vierte sobre mí menos llamas.  
Yo no soy el Estigio para abrazarte nueve veces,<sup>5</sup>

Ni puedo, Bruja libertina,  
Para romper tu fuerza y agotarte,  
Devenir Proserpina<sup>6</sup> en el infierno de tu cama.

*Les fleurs du mal* (Baudelaire, 1917a, p. 50).

---

## Política<sup>7</sup>

—No tengo convicciones, no como las entiende la gente de mi siglo, porque no tengo ambición. No hay en mí lo que hace falta para tener una convicción. Hay cierta cobardía, o más bien, cierta indolencia en la gente honesta. Solo los bandidos están convencidos, — ¿de qué? —. De que se debe triunfar. Así es como lo logran. ¿Por qué razón triunfaría yo, si ni siquiera quiero intentarlo? Se pueden fundar grandes imperios sobre el crimen y nobles religiones sobre la impostura. Con todo, y en un sentido más amplio, sí tengo algunas convicciones, pero la gente de mi generación no puede comprenderlas.

Desde la infancia me siento solo, y a pesar de estar custodiado por la familia y los amigos, me acompaña, sobre todo, el sentimiento de un destino eternamente solitario. Empero, tengo a la vez un gusto muy vivo por la vida y por el placer.

Casi toda nuestra vida es desperdiciada en necedades. Y, sin embargo, hay cosas que deberían, en el más alto grado, despertar la curiosidad de los hombres, pero que, a juzgar por su ordinario nivel de vida, nada les inspira. ¿A dónde van nuestros amigos muertos? ¿Por qué estamos aquí? ¿Venimos de algún lado? ¿Qué es la libertad? ¿acaso puede esta concederse en nombre de la Providencia? ¿El número de almas es finito o infinito? ¿y el número de tierras habitables? Etc., etc.

*Journaux intimes* (Baudelaire, 1908, p. 103-104).

---

## **El hombre y el mar**

¡Hombre libre, siempre querrás el mar!  
El mar es tu espejo, allí contemplas tu alma  
En el transcurrir infinito de sus olas,  
Tu espíritu es un abismo no menos amargo.

Te gusta sumergirte en el seno de tu imagen;  
La abrazas con los ojos y los brazos, y tu corazón  
Se distrae algunas veces de su propio rumor  
Bajo el ruido de esta queja salvaje e indomable.

Ambos son tenebrosos y discretos:  
Hombre, nadie ha explorado<sup>8</sup> la profundidad de tus abismos,  
Oh, mar, nadie conoce tus íntimas riquezas,  
¡Tan celosamente guardan ambos sus secretos!

Y, sin embargo, durante innumerables siglos  
Combaten entre ustedes sin piedad, sin remordimientos.  
Tan ferozmente les gusta la masacre y la muerte,  
¡Oh, luchadores eternos! ¡oh, hermanos implacables!

*Les fleurs du mal* (Baudelaire, 1917a, p. 33).

---

## **El puerto**

Un puerto es el destino predilecto para un alma cansada de las batallas de la vida. La inmensidad del cielo, la móvil arquitectura de las nubes, la cambiante coloración del mar y el centelleo de los faros, son un prisma, maravillosamente adecuado, para distraer los ojos sin llegar a cansarlos. Las elegantes formas de los navíos con sus complicados aparejos,<sup>9</sup> a los que el oleaje confiere armoniosas oscilaciones, sirven para alimentar en el alma el gusto por el ritmo y la belleza. Además, y, sobre todo, para quien ya no posee ni curiosidad ni ambición, hay una especie de placer misterioso y aristocrático en contemplar, acostado en el mirador o apoyando los codos contra el muelle, todos los movimientos de quienes se van y quienes regresan, de aquellos que tienen todavía la fuerza de voluntad, el deseo de viajar o de enriquecerse.

*Le spleen de Paris* (Baudelaire, 1917b, p. 137).

## Notas

<sup>1</sup> *Les fleurs du mal* se publicó por primera vez en Francia en el año 1857. Algunos de sus poemas fueron censurados y Charles Baudelaire fue acusado de atentar contra la moral pública. El poema “Épigraphe pour un livre condamné” aparece póstumamente en la edición de *Las flores del mal* de 1868 y se convierte en el primer poema de la sección *Flores del mal*.

<sup>2</sup> Este es uno de los poemas presuntamente inspirados en Jeanne Duval, musa del poeta. En su libro *L'ombre de Baudelaire*, Fabienne Pasquet cuenta cómo su imagen fue deliberadamente ocultada del cuadro “El taller del pintor” [*L'Atelier du peintre*] del pintor francés Gustave Courbet. En el primer plano, aparece Baudelaire leyendo sobre una mesa, simbolizando la poesía (Pasquet, 1996).

<sup>3</sup> La palabra “obi”, en la etnología africana, se refiere a la magia negra y a quien la práctica (*TLFi: Le Trésor de la Langue Française informatisé*, s. f.).

<sup>4</sup> Abertura alta de una habitación para dar ventilación y luz (RAE: *Diccionario de la lengua española*, s. f.).

<sup>5</sup> Según la mitología griega, Estigia, la oceánida que personifica al río Estigio, serpentea la tierra nueve veces con sus aguas (Bollack, 1958, p. 20).

<sup>6</sup> Edad romana equivalente a Perséfone en la mitología griega. Reina del inframundo, Proserpina es también la diosa de la primavera.

<sup>7</sup> Este fragmento hace parte de una serie de notas encontradas entre los papeles de Baudelaire a su muerte y que fueron publicadas póstumamente bajo el título de *Diarios íntimos* (Journaux intimes).

<sup>8</sup> En la versión de *Las flores del mal* de 1857, en este mismo verso, en lugar del verbo *sonder*, el cual hemos traducido por “explorar”, aparece el verbo conocer (*connaître*).

<sup>9</sup> Conjunto de palos, vergas, jarcias y velas de un buque (RAE: *Diccionario de la lengua española*, s. f.)

## Referencias

- Baudelaire, Ch. (1908). *Ouvres posthumes* [Obras póstumas]. Société du Mercure de France.
- Baudelaire, Ch. (1917a). *Les fleurs du mal* [Las flores del mal]. A. Lemerre.
- Baudelaire, Ch. (1917b). *Le spleen de Paris* [El spleen de París]. Émile-Paul.
- Bollack, J. (1958). Styx et serments [Estigia y juramentos]. *Revue des Études Grecques*, 71 (334), 1-35.
- Pasquet, F. (1996). *L'ombre de Baudelaire* [La sombra de Baudelaire] (1.ª ed.). Actes sud.
- TLFi: Trésor de la Langue Française informatisé*. (s. f.). TLFi: Trésor de la langue Française informatisé. Recuperado: 14 de marzo de 2021, de <http://www.atilf.fr/tlfi>
- Real Academia Española: *Diccionario de la lengua española* 23.ª ed., [versión 23.4 en línea] Recuperado: 14 de marzo de 2021, de <https://dle.rae.es>